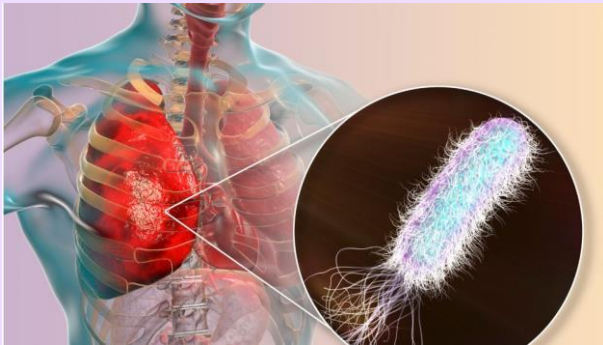


Infecciones nosocomiales

Es aquella infección contraída durante la estadía en el hospital que no se había manifestado ni estaba en periodo de incubación en el momento en que el paciente se encontraba internado. Las enfermedades nosocomiales no son exclusivas a pacientes, las infecciones contraídas por el personal del establecimiento o por visitantes, también se consideran nosocomiales.



Causas de la infección nosocomial

Las causas de una infección nosocomial suelen ser microorganismos (bacterias, virus, hongos o parásitos) de diferentes tipos, fácilmente contagiosos y en ocasiones con resistencia a los antibióticos habituales. Algunas de las bacterias con cepas resistentes que están implicadas en infecciones nosocomiales son: neumococos, enterococos, estafilococos, por ejemplo, estafilococo aureus meticilina resistente, escherichia coli, tuberculosis, klebsiella pneumoniae, pseudomonas aeruginosa, clostridium, legionella, etc.



Síntomas de la infección nosocomial

Los síntomas de una infección nosocomial son los propios del agente infeccioso que la provoca y del órgano o sistema que sufre la infección. Los síntomas pueden incluir dolor de garganta, fiebre, inflamación de los nódulos linfáticos en el cuello, dolor pélvico, necesidad urgente de orinar, dolor al orinar, sangre en la orina, la piel afectada tiene una apariencia hinchada y rojiza, y puede estar caliente y sensible, diarrea, calambres, náuseas, vómitos, febrícula, tos con flema o pus, fiebre, escalofríos o dificultad para respirar.



¿Cómo se pueden prevenir las infecciones nosocomiales?

- Limitación de transmisión de microorganismos entre pacientes mediante prácticas apropiadas de lavado de manos, uso de guantes y asepsia, estrategias de aislamiento, esterilización, desinfección y lavado de ropa
- Protección de pacientes mediante el uso de antimicrobianos profilácticos, nutrición y vacunación
- Monitoreo de infecciones y control de brotes
- Prevenir la infección de los miembros del personal
- Mejora de prácticas de atención a pacientes seguidas por el personal y educación del tema.

Para reducir la transmisión entre personas se recomienda tener una buena higiene personal. La utilización de ropa protectora por parte del personal, como lo son las batas, zapatos, guantes y gorros especiales, son necesarios y requeridos para asegurar la higiene y reducir los vectores de transmisión. Las prácticas de inyecciones inocuas también evitan la transmisión de entre pacientes mediante el uso de equipo estéril, desechable y seguimiento de prácticas adecuadas del manejo de objetos punzocortantes. La mejor práctica para evitar la transmisión de infecciones dentro y fuera de un hospital es la descontaminación de manos.



Nombre de la alumna:

Yessica Díaz Trejo

Nombre de la materia:

Enfermería quirúrgica

Tema:

Enfermedades nosocomiales

Nombre de la profesora:

Cecilia de la Cruz Sánchez

Nombre de la licenciatura:

Enfermería

Cuatrimestre: 5 "B"